

MALPICA CUELLO, ANTONIO,  
*Lo que pudo haber sido.*  
*Estudios sobre Historia y Arqueología de la Edad Media,*  
Granada, Alhulia, 2025, 238 p.

EMILIO MARTÍN GUTIÉRREZ  
[emilio.martin@uca.es](mailto:emilio.martin@uca.es)

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ<sup>1</sup>

<http://doi.org/10.25267/Riparia.2025.v10.04>

« L'archeologia si occupa di cose e di persone, e di contesti,  
ma nella maggior parte dei casi è costretta a fare i conti  
con testimonianze dalla natura frammentaria, può essere  
più o meno frammentaria, ma nella maggior parte dei casi  
sono giunti fino a noi soltanto dei brandelli del passato,  
a volte davvero minuscoli »<sup>2</sup>.

1

---

El libro *Lo que pudo haber sido* recoge once conferencias impartidas por Antonio Malpica Cuello. Estos textos -hasta ahora inéditos como se encargan de indicar Javier Gallego Roca, en el Prólogo, y el propio autor, en la Introducción- se ofrecen ahora al público, en general, y a la comunidad científica, en particular, gracias al buen hacer de la editorial Alhulia.

Inicio esta reseña con una mención explícita al título elegido por el profesor Malpica Cuello. Como apunta Javier Gallego Roca, su significado podría ayudar a entender el método aplicado por el autor:

---

<sup>1</sup> Catedrático de Universidad. Área de Historia Medieval. Universidad de Cádiz. Facultad de Filosofía y Letras. Avda. Gómez Ulla s/n. 11003. Cádiz.

<sup>2</sup> A. AUGENTI, “Oltre la prova. Quello che l'archeologia non dice, e come provare a dirlo”, *EvoMedio. Rivista interdisciplinare di Studi Medievali*, I, (2024), 117-142, 118-119.

« *Lo que pudo haber sido. Estudios sobre Historia y Arqueología de la Edad Media* es el intrigante título que, como detective de la historiografía, ha sido acertadamente elegido por Antonio Malpica para esta recopilación de textos olvidados en el tiempo. Un sugestivo título para un libro esencial, ameno y riguroso. Es útil para entender, tal y como indica el subtítulo, la arqueología y el paisaje arqueológico con sus coherencias y contradicciones » (p. 12).

No sólo coincido con estas palabras, sino que, además, me sirven para afirmar que estamos ante un libro que sintetiza muchos de los problemas historiográficos abordados por Antonio Malpica Cuello, Catedrático jubilado de Historia Medieval en la Universidad de Granada, a lo largo de su dilatada carrera académica. Como es conocido, su línea de investigación se ha centrado en el estudio de diferentes facetas ligadas con el reino nazarí de Granada. Tomando en consideración este territorio geográfico en estrecha relación con otras comarcas mediterráneas, desde el contexto arqueológico, pero sin excluir otras fuentes como son las documentales, ha analizado, por un lado, la jerarquización del espacio de la mano del poblamiento rural y urbano y la organización de los paisajes a través del aprovechamiento de los recursos naturales; por otro, también ha reflexionado sobre las transformaciones llevadas a cabo durante el período de transición entre la época musulmana y la cristiana<sup>3</sup>. Fue ésta una época cuyo horizonte cultural estuvo marcado por la existencia de dos sociedades -la feudal y la nazarí- cuyos sistemas ecológicos fueron distintos. Y esto implica, en última instancia, que el historiador se encuentre frente a dos maneras diferentes no sólo de organizar los paisajes rurales, sino, sobre todo, de

---

<sup>3</sup> La producción científica de Antonio Malpica Cuello puede consultarse en Academia.edu: <https://granada.academia.edu/AntonioMalpicaCuello>

percibirlos<sup>4</sup>. Aunque las explicaciones dadas a esta divergencia - que, evidentemente, no es exclusiva del reino nazarí de Granada, sino que podría aplicarse a otras comarcas peninsulares - han animado el debate historiográfico, pienso que podrían convertirse en una invitación a abandonar interpretaciones excluyentes y a buscar un espacio integrador y comparativo<sup>5</sup>.

La estructura del libro descansa en once capítulos que se corresponden, como ya he indicado, con sendas conferencias<sup>6</sup>. Aunque no voy a entrar en la descripción de cada uno de los textos, una labor que ya ha sido realizada por el propio autor en la Introducción, sí me gustaría subrayar, como anota el propio Antonio Malpica, el contexto en el que se inserta este libro: esto es, el « conjunto de las ciencias humanas y de la globalidad de las ciencias »:

« Ahora bien, me identifico en este momento que sé que es el de rendir cuentas, con las investigaciones sobre la llamada Arqueología del Paisaje. Y afecta a los espacios rurales, los urbanos y a los monumentos. Claro está que eso supone

3

---

<sup>4</sup> T. GLICK, *Cristianos y musulmanes en la España medieval (711-1250)*, Madrid, Alianza Editorial, 1991, 66-142. J. TORRÓ, “Tierras ganadas. Aterrazamiento de pendientes y desecación de marjales en la colonización cristiana del territorio valenciano”, H. KIRCHNER (ed.), *Por una arqueología agraria. Perspectivas de investigación sobre espacios de cultivo en las sociedades medievales hispánicas*, Oxford, BAR, 2010, 157-172.

<sup>5</sup> E. MARTÍN GUTIÉRREZ, *Los bosques en Andalucía durante el siglo XV. Un palimpsesto de miradas*, Madrid, La Ergástula, 2025, 117-120.

<sup>6</sup> Los títulos de los capítulos son los siguientes: “Historia y Arqueología Medievales, dos registros que no son homologables”, 23-47; “Del desorden ordenado a la complejidad. Las arqueologías de al-Andalus”, 49-74; “Por una arqueología social de los agroecosistemas en al-Andalus”, 75-98; “Cambios en los cultivos y la ganadería en el Reino de Granada”, 99-116; “La formación de una agricultura en el espacio costero de los Céjeles y su relación con la montaña. El inicio de un análisis de la época andalusí”, 117-132; “De Madinat Ilbira a Granada. La madina andalusí hace mil años”, 133-161; “Acerca de la vida urbana y su papel en el Mediterráneo Occidental en la Alta Edad Media”, 163-180; “La ciudad palatina de la Alhambra, asentamiento y sede de poder”, 181-198; “Arqueología del saber y arqueología del poder. Acerca de la ciudad palatina de la Alhambra”, 199-215; “Acerca del patrimonio andalusí, problemas de análisis y de su conservación”, 217-231; “El patrimonio o la leyenda del ajedrez”, 233-238.

análisis de tipo teórico aplicados a cada caso y reflexiones sobre el papel de la historia y la arqueología en el conjunto de las ciencias humanas y de la globalidad de las ciencias » (p. 18).

Desde esta perspectiva el libro es una invitación a pensar sobre el significado y el valor de la Historia en nuestra sociedad. Se trata de un tema complejo que aborda la incidencia de la contemporaneidad como contexto desde el que explicar la trayectoria y la obra de un historiador. Una lectura que bien podría resumirse dándole la vuelta al viejo aforismo: « la vida, como maestra de la Historia », en vez de la « Historia como maestra de la vida ». En efecto, como apunta con acierto Salvatore Settis, « sono le urgenze del presente che si spingono a rileggere le vicende del passato non come mero accumulo di dati eruditi, non come polveroso archivio, ma come memoria vivente delle comunità umane »<sup>7</sup>. Para adentrarse en esta problemática el camino propuesto por Antonio Malpica Cuello es transitar a través de la Arqueología y el Patrimonio, en estrecha consonancia con estructuras tan dinámicas como la sociedad, el paisaje y el medio ambiente.

4

Desde este plano, la trama que engloba las once aportaciones apunta a las comunidades campesinas, eslabón fundamental a la hora de entender y estudiar el poblamiento rural o la organización de los paisajes rurales. Esta perspectiva « desde abajo » está aportando nuevas lecturas con las que profundizar en el debate historiográfico<sup>8</sup>. En este sentido, y como se encarga de evocar el propio Antonio Malpica Cuello en este libro:

<sup>7</sup> S. SALVATORE, *Architettura e democrazia. Paesaggio, città, diritti civili*, Torino, Einaudi, 2017, 15.

<sup>8</sup> H. R. OLIVA HERRER, *Justicia contra señores. El mundo rural y la política en tiempos de los Reyes Católicos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2004. F. MOUTHON, *Les communautés rurales en Europe au Moyen Âge. Une autre histoire politique du Moyen Âge*, Rennes, Presses Universitaires, 2014. R. RAO, *I paesaggi dell'Italia medievale*, Roma,

« La entrada en el pensamiento humano de la gente común como protagonista de su historia alcanza su punto álgido, ya sin retorno posible, sin vuelta atrás, en el siglo XIX, después de la Ilustración del siglo XVIII, cuando la radicalidad se va imponiendo y sacando a la luz hechos y personas hasta entonces continuamente preteridos. La imagen que nos queda a través del *naturalismo* es muy viva y nos permite pulsar los sentimientos, incluso de la burguesía, hacia la miseria y la desesperación de los humildes, que ellos mismos habían ocasionado » (p. 219).

Así pues, tomando en consideración este enfoque metodológico, a continuación, quisiera reflexionar sobre cuatro líneas argumentales que articulan de manera explícita los trabajos incluidos en este libro.

La primera toma como punto de partida los planteamientos de aquellos investigadores que, de una u otra manera, han tenido una incidencia directa en los estudios de Antonio Malpica Cuello. Estos autores están muy presentes en este libro: desde Marc Bloch a Fernand Braudel; desde Riccardo Francovich hasta Pierre Toubert; desde Pierre Guichard hasta Miquel Barceló; desde Manuel Ación hasta Ian Hodder; desde Claude Lévi-Strauss hasta Samir Amin, por citar sólo algunos ejemplos significativos. Sus reflexiones conforman el horizonte cultural sobre el que convergen los problemas historiográficos que han estado muy presentes en la trayectoria investigadora de Antonio Malpica Cuello. Así, en su opinión:

---

Carocci Editori, 2015. J-P. DEVROEY, *La Natura et le roi. Environnement, pouvoir et société à l'âge de Charlemagne (740-820)*, Paris, Albin Michel, 2019. L. PROVERO, *Contadini e potere nel Medioevo. Secoli IX-XV*, Roma, Carocci Editore, 2024. I. MARTÍN VISO, *Las miradas y las prácticas. Perspectivas sobre los paisajes rurales del Occidente medieval*, Cádiz, Universidad, 2025.

« El fondo de la cuestión está en el problema histórico, que es tanto el sistema de organización del poder, como el desarrollo de la vida económica y social de los seres humanos en su concepción mayoritaria, aunque divididos en clases sociales. La historia tal y como la conocemos y practicamos no basta, sin embargo, porque es necesario introducir un debate de carácter más antropológico y filosófico » (p. 29).

Como se desprende de la cita que acabo de transcribir, al no esconder la complejidad del trabajo del historiador, este enfoque da lugar a un nutrido plantel de investigadores que han reflexionado sobre diversos aspectos de las sociedades del pasado. Además, este planteamiento le permite, al mismo tiempo, establecer una conexión entre los casos de estudios locales y la narrativa global que ha abordado cada uno de los problemas analizados. Esta metodología me parece fundamental ya que permite establecer un diálogo entre diversos investigadores con el objeto de profundizar en diferentes cuestiones como pueden ser, por el ejemplo, la ciudad como articuladora del territorio, el papel del Estado en al-Andalus, los sistemas de irrigación, la organización de los paisajes o la tutela del Patrimonio Cultural y Natural.

La segunda línea argumental toma como referencia la gestión del agua. Como no podía ser de otra manera, este tema aparece en varios de los capítulos incluidos en este libro, como se desprende, por ejemplo, de la siguiente cita:

« Que el agua llegue a los campos no se puede entender como un hecho exclusivo de un período histórico concreto. Siempre que es posible y, por supuesto, necesario, se suministra. Por eso, no cabe plantear que la irrigación es propia de una o unas determinadas sociedades. La dimensión real está, más que en el uso, en la gestión que se hace de la misma » (p. 79).

En efecto, como es conocido, la gestión del agua - articulada en torno al agroecosistema irrigado, al agroecosistema mediterráneo, al ecosistema mediterráneo -ha sido una de las líneas de investigación más frecuentadas por Antonio Malpica a lo largo de los años. El estudio de los sistemas de irrigación implantados en al-Andalus le ha permitido reflexionar, por un lado, sobre las transformaciones ecológicas, y, por otro, sobre los cambios experimentados por los paisajes rurales. Y es evidente - como indicaba con anterioridad- que este objeto de estudio sirve para comparar las transformaciones surgidas tras los procesos de conquista y la creación de una nueva sociedad.

Aunque sea con brevedad, también merece una mención especial las reflexiones sobre el papel desempeñado por los oasis, entendidos como agroecosistemas. Su estudio debería apuntar a ser valorados:

7

---

« como exponentes de la adaptación del hombre a situaciones medioambientales extremas. Con una optimización máxima de las condiciones naturales mínimas de supervivencia, encontramos la generación de un sistema agrario, creado por tanto por el ser humano para cubrir sus propias necesidades de explotación del medio » (p. 83).

La tercera línea argumental sobre la que quisiera detenerme se centra en la problemática en torno a la tutela y gestión del patrimonio cultural y natural, muy presente en varios de los capítulos de este libro:

« Ciertamente investigación, conservación y difusión forman un todo y no se pueden separar. De nuevo diremos que el fin que se persigue es esencial para determinar que el resultado sea adecuado y socialmente conveniente. También lo es técnicamente, porque cuando se sacan a la luz restos se modifican y han de ser protegidos, siendo la mejor protección

posible su contemplación y comprensión por la mayor parte de la gente » (p. 139).

La tutela del Patrimonio Cultural y del Patrimonio Natural está en constante diálogo y negociación con la memoria, la identidad y el territorio<sup>9</sup>. Son, también, muy significativas las propuestas que defienden lecturas estrechamente imbricadas con la idea del Bien Común manifestada en una interacción cívica y democrática<sup>10</sup>. Conecto estos planteamientos con nuestra preocupación frente al Calentamiento Global y la emergencia climática que han ido generando lecturas reivindicativas, sostenidas desde diversos colectivos de ciudadanos, incluidas finalmente, en la agenda de muchos historiadores, en general, y medievalistas, en particular<sup>11</sup>.

La cuarta línea argumental se concentra en el paisaje ya sea como línea de investigación, ya sea como elemento central en la gestión de un territorio<sup>12</sup>. Debido a su carácter poliédrico, pienso que podría ser enriquecedor entender el concepto de

<sup>9</sup> J. A. GONZÁLEZ ALCANTUD Y J. CALATRAVA ESCOBAR (eds.) *Memoria y Patrimonio. Concepto y reflexión desde el Mediterráneo*, Granada, Universidad, 2012. I. GONZÁLEZ-VARAS, *Patrimonio cultural. Conceptos, debates y problemas*, Madrid, Cátedra, 2015.

<sup>10</sup> S. SETTIS, *Architettura e democrazia. Paesaggio, città, diritti civili*, Torino, Einaudi, 2017.

<sup>11</sup> R. HOFFMANN, *An Environmental History of Medieval Europe*, Cambridge, University Press, 2015. B. M. S. CAMPBELL, *The Great Transition. Climate, Disease and Society in the Late-Medieval World*, Cambridge, University Press, 2016. M. BAUCH AND G. J. SCHENK, “Teleconnections, Correlations, Causalities between Nature and Society? An Introductory Comment on the Crisis of the Fourteenth Century”, M. BAUCH AND G. J. SCHENK (eds.), *The Crisis of the 14<sup>th</sup> Century. Teleconnections between Environmental and Societal Change?*, Berlín-Boston, Walter de Gruyter, 2020, 1-23. E. HERMON, “Aspects de l’histoire environnementale comparée: la gestion intégrée de l’eau (GIRE) dans la perspective de bassin versant”, *Riparia*, 7, (2021), 1-22. P. HORDEN E N. PURCELL, *Il mare che corrompe. Per una storia del Mediterraneo dall’Età del ferro all’Età moderna*, Roma, Carocci Editore, 2024. M. CAMPOPIANO, *Storia dell’ambiente nel Medioevo. Natura, società, cultura*, Roma, Carocci, 2025.

<sup>12</sup> C. TOSCO, *Il paesaggio storico. Le fonti e i metodi di ricerca tra medioevo ed età moderna*, Roma-Bari, Laterza, 2009.

Paisaje como si fuese un « espacio de encuentro » en el que confluyen investigadores procedentes de diversas disciplinas científicas<sup>13</sup>.

Se trata de un tema complejo, no exento de contradicciones y debates. En efecto, esta problemática entronca con las lecturas que se vienen realizando en torno a su significado tal como aparece perfilado en el Convenio Europeo del Paisaje del año 2000. Sobre el particular me detengo en las críticas efectuadas por Carlo Tosco relativas a la escasa, por no decir nula, importancia dada a la Historia en la definición del concepto de Paisaje: « appare chiaro che il riferimento all’aspetto percettivo orienti la lettura del paesaggio in censo attuale, nell’immediatezza della rappresentazione collettiva dei luoghi. La storia però non si percepisce ». Es evidente que la investigación histórica, mediante el estudio de los documentos escritos o arqueológicos, aporta una lectura imprescindible a la hora de reflexionar sobre su interpretación cultural<sup>14</sup>.

Antonio Malpica también aborda esta problemática en diversos capítulos de este libro, como se aprecia en las siguientes palabras:

« Creo que el principal problema que tenemos que enfrentar es la medida de los paisajes como bienes culturales. No se trata de un bien cultural fosilizado, sino que permanece vivo y siempre se halla inserto en una realidad actual, en un espacio ocupado en una u otra forma por los seres humanos. Su valor cultural no se define por sí mismo, sino que entra dentro de un código

<sup>13</sup> C. TOSCO, “Dove va la storia del paesaggio? Tendenze e orientamenti in Italia”, P. BERLADI, S. MERLI E M. VAQUERO PIÑEIRO (a cura di), *Il castello di Solfagnano. La natura del bel paesaggio*, Perugia, Università, 17-24.

<sup>14</sup> C. TOSCO, “La storia assente: i limiti della Convenzione Europea del Paesaggio”, M. FRANK E M. PILUTTI NAMER (a cur di), *La Convenzione Europea del Paesaggio vent’anni dopo (2000-2020). Ricezione, criticità, prospettive*, Venezia, Edizioni Ca’ Foscari, 2021, 71-77, 72-73.

general, en el que cuenta la necesidad económica, definida como una globalidad en la que los agentes sociales son los que han de tomar en consideración el destino que le han de dar. Sin duda, el disfrute del paisaje es digno de tenerse en cuenta, como es la necesidad de definir el mecanismo social que lo creó y que lo cambia de una época a otra » (p. 95).

Creo necesario subrayar que la narrativa ha avanzado mucho en relación con la creación de la palabra paisaje y su dotación de contenidos a lo largo del tiempo<sup>15</sup>. En cualquier caso, y sin detenerme en los estudios centrados en la organización de los paisajes bajomedievales -cuyas referencias bibliográficas serían amplísimas -sí me gustaría indicar la lectura dada por Andrea Carandini sobre el significado de un « contesto paesaggistico » porque encuentro muchos puntos de conexión con las ideas apuntadas por Antonio Malpica Cuello en este libro:

« Un contesto paesaggistico è un organismo naturale, agricolo-pastorale o insediativo che si è andato componendo e sovrapponendo nei millenni grazie al lavoro, all'abilità e al gusto di uomini tanto numerosi quanto a noi sconosciuti, i quali inconsapevolmente hanno determinato un ordine dovuto ad attività riproposte identiche o compatibilmente variate, che hanno conferito alla stratificazione un volto riconoscibile, al quale siamo legati come a quello di una persona amata. Ne consegue che qualsiasi intervento irresponsabile e incongruo sfigura in un attimo qualsivoglia millenario contesto, trasformando significati e bellezze in deprimente disordine »<sup>16</sup>.

Las cuatro líneas argumentales que he seleccionado no agotan, ni mucho menos, otros temas que también están muy

---

<sup>15</sup> J. MADERUELO, *El paisaje. Génesis de un concepto*, Madrid, Abada, 2006. M. JAKOB, *Il paesaggio*, Bologna, Il Mulino, 2009. C. TOSCO, *El paisaje como historia*, Cádiz, Universidad, 2020.

<sup>16</sup> A. CARANDINI, *La forza del contesto*, Roma-Bari, Laterza, 2017, 9.

presentes en este libro. El lector tiene la posibilidad de transitar por otros caminos y, evidentemente, llegar a otras conclusiones.

En definitiva, se trata de un libro bien estructurado, con ideas y reflexiones que servirán -más allá del mero disfrute de su lectura- para continuar avanzando en la investigación y el conocimiento de las sociedades medievales. Y quisiera finalizar esta reseña, dando, de nuevo, la palabra al profesor Malpica Cuello para que nos ilustre sobre los nuevos problemas vinculados con la tutela, tomando como ejemplo el Conjunto Monumental de la Alhambra, un bien patrimonial a cuyo estudio ha dedicado una parte importante de su vida académica:

« La Alhambra es un espacio monumental, un conjunto formalizado como una suerte de museo en el que las piezas que se muestran son las del propio edificio construido y de sus elementos decorativos. Sus salas, vacías de quienes las poblaron, sus huertos y jardines, ahora meramente decorativos, sin funciones claramente productivas en tanto que antes las tuvieron, todos ellos configuran el monumento, pensados originariamente para ser ocupados como morada de un poderoso, el rey nazarí, pero también por sus familiares, su corte, sus servidores y un sinfín de gente. Ahora son especialmente turistas, ávidos de consumir cultura, aunque esta no se encuentre siempre en las áreas alhambrenas ni siquiera esté esbozada en sus líneas más elementales » (p. 183).